



LA PREGUNTA PEDAGÓGICA EN EL NIVEL INICIAL

Ana Polanco Hernández¹

Resumen: En el presente artículo se presentan aspectos acerca de la pregunta pedagógica, como lo son los diferentes niveles y tipos. Aspectos necesarios a considerar al realizar interrogantes al alumno y la forma de actuar ante las cuestionantes que ellos plantean, también se dan ejemplos que el docente de educación preescolar puede utilizar durante el quehacer de la rutina diaria.

Palabras clave: EDUCACIÓN INICIAL/ EDUCACIÓN PREESCOLAR/ PREGUNTAS/ PREGUNTA PEDAGÓGICA/ METODOLOGÍA/ CONSTRUCTIVISMO/

Abstract: In the present article several aspects on the pedagogic question are presented, such as its different types and levels. These aspects are necessary to be considered when the teacher asks any question to the student and to consider what to do when the student asks. Also, the article features examples that the pre-school teacher may use during the daily routine.

Key Words: INITIAL EDUCATION/ PRE-SCHOOL/ QUESTIONS/ PEDAGOGIC QUESTION/ TEACHING METHOD/ CONSTRUCTIVISM/

Introducción

La educación costarricense considera dentro de sus fines la formación de un ciudadano crítico, reflexivo y creativo, es por ello que la función del docente debe dirigirse a fomentar en el niño² la capacidad de reflexionar y cuestionarse acerca de situaciones que vive cotidianamente. Uno de los caminos, aunque no el único, para conseguir este objetivo es plantear preguntas pedagógicas a los niños.

¹ Master en Planificación Curricular, Licenciada en Educación Preescolar, Bachiller en Educación Preescolar, todos los títulos de la Universidad de Costa Rica. Profesora de la Escuela Formación Docente, Sección de Preescolar. Coordinadora Proyecto de Acción Social "Apoyo Docente a Instituciones Públicas de Educación Inicial".

Correo electrónico: apolanco@costarricense.cr

Artículo recibido: 2 de junio, 2004

Aprobado: 8 de noviembre, 2004

² En adelante se utilizará el sustantivo niño para designar tanto el género masculino como el femenino. Esto por guardar una concordancia gramaticalmente correcta entre el verbo y sus complementos y por favorecer la lectura ágil del texto.

No obstante esta posibilidad representa tan sólo una opción para tratar de alcanzar este propósito, sin embargo, si se maneja, adecuadamente, es posible conducir al niño a que cotidianamente se autocuestione y reflexiones acerca de situaciones tanto del ámbito escolar como fuera de él.

Por esto, el presente artículo trata de ofrecer, al maestro, algunas pautas que le ayuden a cuestionar a los niños que tiene bajo su responsabilidad. Se presenta a continuación aspectos básicos acerca de la pregunta pedagógica: niveles y tipos, también aspectos a considerar al realizar interrogantes al niño y la forma de actuar ante las cuestionantes que ellos plantean, además se dan ejemplos de preguntas que el maestro de preescolar puede hacer durante una rutina de trabajo.

Aspectos generales de la pregunta pedagógica

Los docentes de educación preescolar suelen interpelar a los niños para averiguar cuánto saben de un tema, para detectar si han prestado atención, o para favorecer el proceso de construcción del conocimiento. Saber hacer preguntas constituye un instrumento importante para el maestro.

El papel del docente consiste en, ofrecer una ayuda para que el niño active y movilice los esquemas de conocimiento que posee, para ello es necesario que el educador tome como punto de partida los significados y contenidos que, con relación al tema, tienen los infantes.

Así el docente plantea la pregunta pedagógica que le permite al niño acercarse a la zona de desarrollo próximo que Vigotsky, citado por Barquero p. 137, (1997), define como, la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial desarrollado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.

Como lo manifiesta Vigotsky (1997) la educación influye en los procesos del desarrollo, y reestructura, de manera esencial, todas las funciones de la conducta. Desde este punto de

vista se fomentará la actitud de autocuestionamiento y reflexión acerca de diferentes aspectos de la vida cotidiana.

Cuando la pregunta planteada genera dificultad para el niño y éste no la puede contestar, el docente debe replantearla simplificándola de tal modo que llegue a ser respondida. Así, a partir de ésta se replantea el proceso que permitirá al infante alcanzar el grado de desarrollo próximo, o bien, lo acerca a un conocimiento que no había sido logrado.

Esta habilidad de plantear la pregunta pedagógica es ignorada por muchos maestros. Un inadecuado enfoque podría generar, en los niños, una respuesta simple que no estimule su proceso de reflexión. Por ello los docentes deben conocer algunas técnicas que lo induzcan a favorecer el desarrollo de la pregunta pedagógica en su clase.

El dominio de la técnica se favorece con una adecuada actitud y ejercitación que, por ende, ayudará a conseguir el estímulo de la actividad mental de los niños, uno de los objetivos de la educación inicial.

Dentro de esta concepción, el docente de educación preescolar debe estar consciente de que la utilización de la pregunta pedagógica es un instrumento valioso para favorecer el desarrollo de las estructuras mentales de los niños, así como estimular procesos de reflexión, autonomía y autocuestionamiento.

Con base en lo expuesto, es importante que el educador lleve a la práctica algunas ideas que le ayuden a plantear preguntas que favorezcan la construcción del conocimiento, por parte del niño.

Primero, es fundamental que el maestro tenga en cuenta la causa y la finalidad de la pregunta, ya que, de esto depende la formulación que puede conducir a la creación de pensamientos convergentes o divergentes.

También es valioso tener presente la metodología que se utiliza, de tal modo que ésta estimule la capacidad de pensar, y se promuevan en el aula situaciones óptimas para que el niño tome decisiones, resuelva conflictos y enfrente la vida lo mejor posible.

Utilizar, adecuadamente, una pregunta le ayuda al niño a simbolizar toda una estructura mental, que luego expresará por medio del lenguaje. (Thuel, 1995)

Huck y otros (1976) plantean diferentes niveles y tipos de preguntas:

- ❖ Las netamente de **memoria**, en las que se le puede cuestionar al niño acerca del recuerdo de una poesía, describir una escena de un cuento escuchado, decir el nombre de algún personaje o lugar. Las interrogantes posibles por utilizar pueden ser, ¿qué?, ¿dónde?, ¿cuándo?, y ¿quién?
- ❖ Cuando la pregunta es de **comprensión**, ésta es semejante a la de memoria pero la diferencia radica en que se espera que el niño represente la idea de una forma distinta de la dada originalmente. Por ejemplo, hacer un dibujo o dramatización para expresar la respuesta.
- ❖ Con respecto de las preguntas de **interpretación**, se le solicita al niño ir más allá de la información dada para que la organice, compare o contraste en situaciones similares, éste relaciona la información suministrada con otra de referencia. Se pueden utilizar cuestionantes como, ¿porqué? o ¿cuándo?.
- ❖ Las preguntas de **aplicación** son aquellas en las cuales el niño hace una aplicación directa del conocimiento, destrezas o criterios aprendidos previamente a una situación nueva. También podría abarcar la identificación y solución de un problema. La pregunta en este nivel, se puede plantear de la forma siguiente ¿cómo puede usted...?
- ❖ Con respecto de la pregunta de **análisis**, se debe aplicar el razonamiento inductivo o deductivo. Por esto, el niño de edad preescolar puede tener dificultad en este nivel, por tanto, deben plantearse preguntas como ¿cuántos? ¿porqué? o pedirle que compare.
- ❖ Con respecto del nivel de **síntesis**, el niño debe decir, con sus propias palabras, una información dada. Claro está, en forma concreta.
- ❖ Por último con respecto de la **evaluación** se espera que el niño emita un juicio de valor acerca de una situación previamente presentada.

Consideraciones generales para plantear preguntas en la clase.

Cuando se hacen preguntas en el aula es pertinente tomar en cuenta las siguientes consideraciones:

- ❖ Utilizar una adecuada entonación, voz clara y suficientemente alta, de manera que todos puedan escuchar.
- ❖ No nombrar a los niños en un orden específico, como por ejemplo el orden de ubicación.
- ❖ Dirigirse al grupo en general.
- ❖ Considerar el grado de desarrollo de las estructuras mentales de los niños, más que su edad cronológica.
- ❖ Fomentar un ambiente de respeto mutuo frente a las ideas de los demás, para ello es importante no interrumpir al niño que esté participando.
- ❖ Si la respuesta es un sí o un no, someterla a un porqué o a un cómo?.
- ❖ Plantear adecuadamente la pregunta, hacerla suficientemente específica, de manera que el niño tenga la posibilidad de responder.
- ❖ Tener presente que las preguntas que se formulen conduzcan al desarrollo de los objetivos que el docente se propone. Por ejemplo:
 - Para predecir: ¿qué creen ustedes que ocurriría si...?
 - Par diseñar: ¿cómo procederían ustedes para comprobar su idea?
 - Para sondear vocabulario: ¿alguien sabe qué palabra se utiliza para describir este objeto, fenómeno, planta, animal u otros?
- ❖ Dar tiempo de reacción al niño. Para Carballo (1983) no existen tiempos de reacción fijos para cada persona ni para cada edad cronológica, el dar este tiempo significa respetar la naturaleza de las vivencias, promover su libertad, espontaneidad y confianza en sí mismo.

- ❖ Tener cuidado de no introducir la pregunta con el nombre del niño. No obstante, esta forma de preguntar tiene su justificación en algunas ocasiones, pero ésta exige directamente la concentración de la atención del infante determinado, dejando al margen el análisis de otros estudiantes quienes saben que muy probablemente no serán llamados a responder.
- ❖ Promover la participación de todos los niños y estimular a los más tímidos.
- ❖ Plantear la pregunta de tal modo que no involucre la respuesta.

Polanco (1973) propone algunas características que enriquecen estas consideraciones, entre ellas se puede citar las siguientes:

- ❖ Elaborar la pregunta con un lenguaje claro y conciso adecuado con la edad de los niños.
- ❖ Estimular el pensamiento creador, sin enfatizar en la memorización.
- ❖ Las preguntas deben tener continuidad, es decir seguir el orden lógico para que el niño logre comprender el asunto por tratar.
- ❖ Las preguntas deben ser cortas y retadoras.
- ❖ No deben plantearse en forma negativa.
- ❖ No elaborar preguntas que puedan responderse con monosílabos, ya que, a menudo no conducen a la reflexión.
- ❖ No iniciar con muletilla como: bueno, bien.
- ❖ Centrar las preguntas en una idea. No hacer dos preguntas al mismo tiempo.

¿Cómo responder las preguntas de los alumnos?

Es necesario que todo docente reflexione acerca de su quehacer en el aula, esto promueve un cambio positivo en la labor pedagógica, pues contribuye a realizar transformaciones que llevan a un mejoramiento de la educación, como lo mencionan Alfaro y Araya (1991) el cambio en la escuela se concibe como un proceso a largo plazo que resulta como producto de un esfuerzo de carácter personal en el que maestros y colaboradores participan en el análisis de la experiencia docente. El objetivo es que el análisis acerca de la experiencia docente se convierta en una oportunidad para que el educador se vea a si mismo y aprenda de su propia experiencia.

Así, si el maestro reflexiona acerca de la manera en que responde las preguntas que le hacen sus alumnos, comprenderá que su forma de reaccionar ante las mismas es fundamental para lograr no solamente una adecuada comunicación y respeto hacia ellos, si no también que se convierte en un modelo positivo a seguir por los mismos.

Por tanto, el docente puede considerar entre otras, las preguntas que se plantean a continuación:

¿El maestro responde la pregunta?

¿Cómo reacciona el docente ante las respuestas acertadas o no?

¿Más de un niño tiene la oportunidad de responder la misma pregunta?

¿El maestro siempre asume la tarea de evaluar la respuesta?

¿Cómo cuestionar al niño durante la rutina diaria en un aula preescolar?

Dentro del ámbito preescolar, por las características que este nivel posee es sumamente rico para el docente aprovechar los diferentes momentos que la dinámica y la rutina de trabajo ofrecen, para cuestionar a los niños con preguntas que favorezcan el desarrollo del pensamiento divergente. Por ello, a continuación se presentan algunas actividades que pueden desarrollarse en un aula.

Usualmente, al iniciar la rutina diaria en el aula se comenta el estado del tiempo. Así, en vez de hacer una observación de cómo está el día, es posible abordar el tema con preguntas como: ¿por qué cree que el día está nublado? si el día está nublado efectivamente; ¿dónde está el sol? ¿qué pasa con las nubes?

Con respecto de la fecha podemos preguntar:

¿Cómo podemos saber qué día es hoy?

¿Cómo sabemos que es lunes y no martes?

Al escribir el nombre del día de la semana, el maestro tiene la posibilidad de preguntar: ¿Qué creen que dice aquí? Si la respuesta es domingo, se puede cuestionar: ¿los domingos venimos al preescolar?, ¿qué hacemos los domingos usualmente?

Así se permite al niño recapacitar su respuesta.

También, al tratar de aproximar al infante al proceso de lecto-escritura se puede mostrar, con esta técnica, las palabras mediante la discriminación visual y auditiva.

Cuando se trabaja con movimientos para fortalecer el desarrollo motor grueso, como el salto, este movimiento puede relacionarse con animales que se desplacen saltando, entonces se les pregunta a los niños, ¿cuáles animales, que ustedes conocen, saltan también?, ¿dónde los han visto?, ¿de qué tamaño son?, ¿cuáles colores tienen?. Pensemos que estamos en el lugar donde ellos viven y tratemos de imitarlos.

En caso de tratarse del ciclo de transición, al trabajar en el período juego - trabajo nos enfocamos hacia las preguntas que favorezcan el pensamiento divergente, dado que el momento de la planeación y el recuento ofrecen espacios adecuados para el hecho.

Cuando el niño trabaja con diferentes materiales que el jardín infantil le ofrece, el maestro no debe perder la oportunidad de plantear preguntas pedagógicas que favorezcan el desarrollo de las estructuras mentales.

Así las cosas, si el niño trabaja con material que le permite la realización de construcciones se puede preguntar, ¿para qué sirve este edificio? en caso de ser apartamentos, ¿quién puede vivir allí? ¿cuántas familias pueden vivir ahí? ¿pueden vivir muchas o pocas familias?. En caso de ser un edificio comercial, ¿qué podemos comprar allí?, ¿cuáles comercios tienen sus tiendas en ese edificio? ¿qué personas tienen las oficinas en ese edificio? ¿en qué trabajan esas personas?

En el caso de que la construcción fuera una tubería y no un edificio. ¿qué lleva esa tubería por dentro?, ¿cómo es que el agua pasa por ahí?, ¿para dónde va?, ¿de dónde viene?, ¿qué otro líquido puede pasar por ahí?

Si lo que el infante desea realizar es una creación plástica, algunas posibles preguntas pueden ser, ¿qué otros materiales podrías utilizar para hacer este dibujo?, ¿de qué otra manera se puede hacer una casa, un árbol, una flor?, o cualquier otro objeto, cuénteme un cuento sobre este dibujo.

Cuando el niño trabaja con agua, se ofrece un espacio rico para plantear preguntas con respecto a las transformaciones que se dan en la misma y en objetos como esponjas, coladores, recipientes y otros.

Algunas de las preguntas que se podrían hacer son: ¿qué crees que sucede con estos materiales (esponjas, juguetes, otros) al introducirlos en el agua?, ¿por qué algunos materiales se hunden?, ¿por qué los barcos aún los grandes no se hunden?, ¿qué sucederá si soplan por esta manguera?, ¿por qué se hacen burbujas?, ¿de dónde cree que vienen estas burbujas?, ¿cómo cree que se puede averiguar en cuál recipiente hay más agua?. ¿cuánto pesa la esponja antes y después de meterla al agua?

Si el niño tiene la oportunidad de trabajar con arena, algunas de las posibles preguntas a plantearle al niño pueden ser, ¿cuál recipiente tiene más?, ¿cómo lo puede averiguar?, ¿qué pasa cuando la arena se cuele?, ¿qué sucede con la arena que al colarse se queda en el colador?, ¿cree que se pueda construir mejor con arena seca o húmeda?.

De igual forma con otros artículos que se tengan en el jardín infantil, cada docente tiene la posibilidad de descubrir, con base en los niños y los materiales, la gama de cuestionantes que puede plantear. Hay que recordar que se debe aprovechar el momento para que el pequeño construya su aprendizaje, favorezca su imaginación y creatividad.

Es importante tener presente que cada niño posee su propio ritmo que es producto de los estímulos y experiencias previas. Cada uno debe disfrutar del tiempo necesario para analizar, razonar, meditar y concluir.

La construcción del conocimiento, por parte del niño, se estimula mediante preguntas que impliquen un esfuerzo de comprensión y de actuación que lleven a modificar sus estructuras mentales.

En este proceso, el docente debe saber descubrir el momento apropiado para cuestionar a sus alumnos y el momento para observar sus interacciones con el medio, lo que le permitirá conocer el nivel de desarrollo de sus estudiantes.

Asimismo, se recomienda propiciar actividades en las cuales, a priori, se promueva el pensamiento divergente por medio de la pregunta pedagógica. La estructura de esta técnica se puede modificar según sean las características del grupo, con: poesías, cuentos o adivinanzas. También es importante tener en cuenta las consideraciones que procuran la eficiencia del proceso.

Un ejemplo de poesía, en la que se puede trabajar es el siguiente:

BETRIZ LA LOMBRIZ

Beatriz la lombriz estaba en su casa
Sacó su cabeza con pluma y sombrero
Miró a todos lados
¡Oh qué día más lindo para estar abajo!
Pienso que es mejor salir a pasear
Sacó su colita haciendo zigzag
Y toda coqueta se fue a jardinear.

Algunas preguntas que generen, en el niño, pensamiento divergente podrían ser:

- ❖ ¿A dónde fue a pasear Beatriz la lombriz?
- ❖ ¿Cómo se vistió Beatriz?
- ❖ ¿En qué medio de transporte se fue a pasear?
- ❖ ¿Invitó a alguien o se fue sola?

Estas respuestas pueden ser recopiladas en forma oral, o bien, solicitarle a los alumnos que confeccionen un dibujo con la respuesta a la pregunta realizada. En otras ocasiones es posible trabajar en pequeños grupos y solicitarle a los niños que entre todos

piensen en una respuesta y la dibujen o dramaticen, o bien, la expresen verbalmente a los compañeros.

Otras actividades que pueden ofrecer insumos, para cuestionar al niño en su proceso de reflexión, podrían ser: la realización de recetas, excursiones u otros proyectos.

Asimismo es importante aprovechar otras situaciones, por ejemplo al acomodar materiales del aula es posible preguntar al niño, ¿esta pieza va con este juego?, si no es así ¿dónde crees que va?, o bien agrupar el material que él considere que va junto, ya sea por color o forma o textura, sin que las piezas pertenezcan al mismo juego. (Zamora, 1998)

Reflexión final

Como reflexión final es importante que el maestro aproveche el momento adecuado para favorecer la imaginación y creatividad del niño, así como propiciar situaciones que contribuyan con la construcción del conocimiento, sin olvidar que cada niño tiene su propio ritmo, y que éste varía dependiendo de las experiencias y estímulos que haya tenido. Además es necesario:

- ❖ Tener presente que el error es una fuente de aprendizaje, la cual hay que aprovechar y no recriminar como algo dañino.
- ❖ El docente debe ser consciente de que el alumno tiene dentro de él un potencial que a través de preguntas pedagógicas puede ser aprovechado y valerse del mismo para la construcción del conocimiento.
- ❖ Ante una pregunta, suelen surgir variadas respuestas y probablemente todas pueden ser válidas, esto le ayuda al niño a entender que en diversas ocasiones no existe una única alternativa ante una situación dada.
- ❖ Aprender a plantear preguntas pedagógicas a los alumnos no siempre resulta fácil, probablemente porque no se está acostumbrado, pero con entusiasmo y perseverancia, poco a poco, se puede lograr.

- ❖ Se debe valorizar la importancia de cuestionar a los niños como forma esencial para el desarrollo del pensamiento lógico y creer en su capacidad para crear respuestas creativas a conflictos planteados.
- ❖ Por último, es importante recalcar que éste es un proceso de reflexión de parte de los docentes, en el cual es bueno cuestionarse cuándo, cómo y porqué preguntamos, y así lograr plantear cuestionantes en el momento adecuado, de la mejor forma posible y formar un individuo capaz de elegir, opinar y tomar decisiones, respetándose a sí mismo, a los demás y al medio que lo rodea.

REFERENCIAS

- Alfaro, G y Araya E. (1991). **Manual métodos de investigación**. Alajuela, Costa Rica. UNED.
- Barquero, R. (1997). **Vigotsky y el aprendizaje escolar**. 2ª ed. Buenos Aires, Argentina: AIQUE. Es necesario que todo docente reflexione acerca de su labor en el aula.
- Carballo, S. (1983). Promover el desarrollo del educando como persona sana. En **Educación: Revista de la Universidad de Costa Rica**, 7 (1 y 2), pp. 45-60.
- Huck Ch. (1976). **Children's Literature in the Elementary School**. United States: Third Edition Holt.
- Polanco, M. (1973). **La técnica interrogativa**. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Sulanski, (1997). **Educación pre-escolar en Israel. Una experiencia significativa**. Tel Aviv, Israel: Editorial Aurora.
- Thuel, L. (1995). **La pregunta pedagógica: un medio para desarrollar el pensamiento**. En Memoria II Simposio Educación Preescolar. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Vigotsky, L. (1979). **El desarrollo de los procesos psicológicos superiores**. Barcelona, España: Crítica.
- Zamora; M. (1998). **Educación científica y matemática para el niño preescolar I. Perspectiva constructivista**. San José, Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.